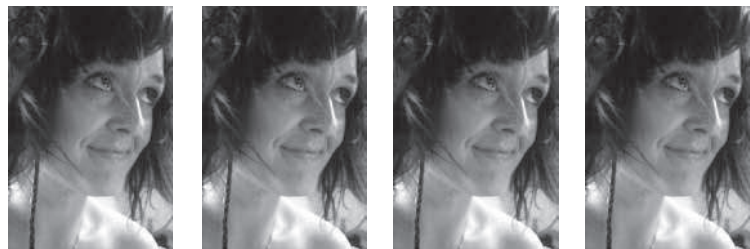


FOTO: EDUARDO BASTIDA



SE BUSCA POETA

ISABEL GARCÍA DE JUAN



Isabel García de Juan (Santander, 1977), poeta y narradora, se dio a conocer a través de uno de los certámenes literarios para jóvenes creadores de Cantabria con más prestigio, el José Hierro, siendo accésit en tres ocasiones: 2002, 2003 y 2005, resultando ganadora finalmente en 2006. Sus poemas han aparecido en revistas como *Pluma y Pincel* y *(H)Ala*, habiendo sido incluida en diversas antologías, entre otras *En homenaje a Ana María Cagigal* (Día de la Poesía Femenina en Cantabria) y *Versos, colores y sabores*.

Luis Alberto Salcines ha dicho de ella: “El amor (‘No hay más eternidad/ que tu sonrisa’) y el paso del tiempo (‘He perdido el sentido del tiempo/ por no encontrar la esencia del momento...’) son, probablemente, los temas preferentes de su poesía. En poemas breves pero intensos, García de Juan escribe sobre el deseo, la pasión, la carnalidad. Los ojos y la boca, las miradas y los besos conforman un lenguaje de intensidad amorosa, unas veces colmado, otras evocado. En el ámbito de la noche (‘No se es mejor poeta a estas horas de la noche’) y del silencio (‘Esta vez... no es el silencio lo que me consuela’), de los sueños (‘Soñé que te estaba soñando/ hasta el alba’) del otoño y del invierno, acaso norteños, con la lluvia y el viento como presencia real y simbólica, discurren los versos de Isabel García de Juan, transitando un camino que confirma su madurez poética”.

Vicente Gutiérrez Escudero, por su parte, asimila su poética a “una lenta explosión de agua”, e identifica temáticas “basadas en su experiencia personal y cotidiana: la infancia, el amor, los conflictos personales, las relaciones de pareja, la búsqueda de una estabilidad y la superación del caos que parece goberarnos. Pero lo que más sorprende de su poesía es su tremenda cercanía.” Glosando la calificación de Isabel

como “escritora líquida”, proveniente de Agustín Laguna, G. Escudero escribe: “Estoy pensando en líquido como refugio, pero también como espacio de entera independencia. No olvidemos que en Física el líquido es un estado de la materia en el que las moléculas están unidas por unas fuerzas de atracción menores que en los sólidos; por esta razón las partículas de un líquido pueden trasladarse con libertad, pero con una libertad, en su caso, muy medida. En otras palabras, a diferencia de lo que sucede con el estado líquido, su escritura no comparte las características propias de los gases, pues no es voluble, ni frívola ni inestable. Es en ese estado intermedio en donde los versos van y vienen, seduciendo y persuadiendo al lector, dentro de un recipiente bien delimitado. De esa forma, las sugerencias y evocaciones se mueven con libertad entre los márgenes justos del poema. Su escritura poética, por tanto, es mar, con sus pautas, oleajes y mareas. Se percibe en sus poemas, me atrevo a asegurar, una erótica de los fluidos. Su obra narrativa, en cambio, se podría comparar sin ningún sobresalto con el estado sólido, pues en ella encontramos estructuras más rígidas, andamiajes más robustos pero henchidos de una imaginación desbordante.”

Y concluye: “En sus poemas más recientes, inéditos en su gran mayoría, es visible una mayor implicación personal. Da la sensación de que Isabel se disuelve en su propia poesía para encontrar fuerzas nuevas y motivaciones renovadas: la superación del desengaño o el innegociable deseo de libertad. Por los caminos poéticos que ella ha seguido uno encontrará las huellas del ser que, exhausto, explota y se libera: las marcas indelebles de una lenta explosión de agua.”

A TI

No digas nada, no te escucharé
No voy a escucharte nunca.
Serás lo que suena
más allá de la atmósfera
donde iones navegan solos, confundidos
carentes de aire... iguales y sin tierra.

No me mires, no me reflejaré
aquel fantasma
aquella partícula de polvo
en un brazo partido de luz.

Color de retazos de dióxido
sorprendidos en expulsión.

Todo... hasta el neón imperceptible
podrá verse
antes de que segmentos de mis áreas muertas
se repartan en transparente.

No poses tus manos
No tendré materia
y recalará en el aire tus maneras de buscarme.
Así desapareceré.

Ninguna brújula marcará
el lugar
donde destierras gotas
que cosen el mar.

No vendrá ningún barco
a acariciar la piel de los puertos
de lluvia.
Todas las tormentas serán de arena
y volarán eternamente sobre
un mismo soplo, sin tregua.

El reloj fecundará agujas
miles de agujas reventando esfera y cristal.

Las grietas dirán la hora exacta
de pintura impresionista
reduciendo mis formas, y mi niebla, y mi ser
a un trazo.

Vomitare las horas de cada cuchillo
vacíandolo todo
hasta el vacío
También el fondo de nada.
cuando la antimateria se deforma en sus pozos
áridos
Y llora... insostenible

Así ausentaré, evaporando átomos
La ciencia del amor.

IMANTADOS

Tienen mis amantes imantados
la costumbre aletargada en sus sienes
de besar los poros dilatados de las pupilas.

Tienen mis poros multiplicados en sus desagües
la pretensión de creerse colmena en bajamiel.

Tienden todas las carencias reconocidas
en empalago pegajoso de necesidad
perforaciones de petróleo
que las hace aún más oscuras.

Tiemblan las abejas de mi superficie
cuando me como las alas de cada una
y cómo mar, vierto polen arrancado
volviendo sus agujijones anclas .

Tiñen mis amantes perforados
con sus pinceles de lágrimas sudadas
el lienzo zumbante de la colmena
sobre las paredes de mi cueva prehistórica.

(Para sellar la caza que soy yo)

Tiene cada agujijón de mi antes
la costumbre de hablar al oído
de antorchas desdibujando paredes
que recubre mis pechos de abeja reina.

Tienen mis amantes imantados
los núcleos de mi piel.

LLUEVE

Tomo las tijeras
Salgo a recortar la lluvia
Se multiplica.

Pregunté al viento
Cuando fue la última vez
Que podaron los charcos.

El agua se deja hacer
Cuando el filo demente
Penetra sumergido.

Chirría el agua en hierro oxidada
Y la lluvia permite cortar sus venas
Para desangrarse sobre mí

¿Cuándo fue la última vez
Que recorté granizos paridos del volcán?
Los pensamientos
Como cascadas a nado entre la lluvia
Susurran sexo en hidrosfera

Lenguas ancladas
Revientan la garganta y enmudecen
Por eso copulo los dedos sin ornamento
Sobre la lluvia.

Diamantes húmedos
Bajo el pelo
Retornan a la cabeza inundada (de ti)
Continuó cortando los pedazos de lluvia
Que conté
Riego en los poros...

Lluevo
En las mil formas
De humedad de una mujer.

RUTINA

Yo no entiendo esta calma
Esta calma en equilibrio
Este equilibrio equidistante
Esta distancia ambiciosa.

Yo no entiendo
Este verso conjugado
Esta saliva inquieta
Que se desbroza
Y lanza sus ramas.

Yo no entiendo
Qué rompe
El vals de la tormenta
Ni por qué toda la arena
Busca tus ojos

INTENTA

Intenta no olvidar
Tu promesa de agua
Restablece el pacto
De saliva del silencio
Navegable...

Asómate al reflejo
Probablemente sea marrón
descienda ebrio en corrientes
sedentarias en un cemento
Consumible en arena...
Pero tranquilízate
Tan solo vine a observar
Como se muere lentamente
La muerte.

YO

Yo que compré semillas de lluvia
Derroché ciudades, acuarelas, ríos, pozos
Mareas, enjambres
colgados de las nubes.
Perfumes cuyo ojo de vapor
Tapado en parche
Pirateaban los barcos
Y las cuencas.

Yo, que convertí
Ríos en diluvios
Campos de ovejas
En huracanes de nieve.
Yo, que traduje los pozos
En cuevas
A la deriva...
Yo, que compré
la traducción de los océanos
y trasfundí mi sangre
a un vaso que bebí.
Yo...
Que escondí las fuentes
del cultivo de la sal
Yo, que advertí
Vertientes de acantilado
Acercándose a las lagunas
Yo...
Que compré semillas y nenúfares
Y una brisa...

Yo, me ahogo en ti.